

# Casa Popenoe in Antigua Guatemala:

## The Power of Place in Effective Brainstorming

---

By: Peter S. Cobb, New York Foundation for the Arts, visiting professor  
New York, October 2021

Since 2013, I've been very fortunate to have had the opportunity to work with numerous artist-entrepreneurs based in Guatemala. This has included leading two large-scale entrepreneurial training programs with the New York Foundation for the Arts (NYFA) and Universidad Francisco Marroquín (UFM), and participating in a planning symposium to envision the creation of UFM's film school. With each visit, I was struck by the energy, ambition, and talent of the artists with whom I worked, and also with the productive outcomes and associations that grew out of the various programs. And I would credit some (if not much) of that to the site where we held the programs: Casa Popenoe, in Antigua.



Photographs by: Martín Fernández-Ordóñez, Casa Popenoe/UFM.

Casa Popenoe is currently owned and maintained by UFM, but has a long and storied history dating back several centuries. It has been the subject of several historical and architectural books, and remains a historic house that is open to the public, allowing people to admire the sprawling grounds, beautiful gardens, unique architecture, and the rich collection of artwork displayed throughout. On occasion, UFM will make Casa Popenoe available for outside events, and it did so on each of my three visits.

From the standpoint of someone designing a conference, Casa Popenoe is a canvas unlike any other. On a basic level, it has a combination of large rooms that can accommodate 75-90 people, open garden spaces that can hold many more, and numerous functional, smaller rooms. It allows for comfortable plenary lectures, ample and flexible breakout session space, and has Wi-Fi access throughout. There is plenty of tech support and all the tools one needs to run a

modern conference (projection, whiteboards/post-its, seating, recording, sound), which gives the organizer the luxury of planning with aesthetic and creative choices in mind.



This last point is the most important, in my opinion. Whether it's a design-thinking workshop, a corporate retreat, or a strategic planning session, many conferences and events involve creative thinking. And yet, there is often little thought given to creating an environment in which creativity can flourish. That's not to say that great ideas can't come from sterile conference rooms, but my own experience conducting (and participating in) such workshops in Casa Popenoe was both surprising and magical. Being surrounded by beauty and history imparts a sense of seriousness to any brainstorming exercise, as if the walls exert a subtle pressure to produce thoughts worthy of the space. The gardens offer a backdrop of one impressive active volcano, a diverse array of plants and flowers at your feet, and an interplay of fragrance, stillness, and awesome power. For me, the effect was to quiet the mind to allow for better focus.



The program results reflected the inspiration. We concluded the entrepreneurial training programs with a series of small group discussions and presentations, which were spread throughout the halls and rooms of Casa Popenoe. Group after group spawned new collaborations and fresh ideas, the momentum of which continued for months (sometimes years) beyond the program's end. And as a participant in the UFM brainstorming session on the film school, I watched in amazement as industry leaders from several continents came together to collaborate, argue, imagine, and ultimately refine a working model for an innovative new degree. Could these results have happened elsewhere? Perhaps, but it would likely look different. So as we all begin to emerge from the restrictions of COVID-19, if you are in the position to coordinate a conference and are in search of a truly special place, I would encourage you to look at Casa Popenoe, a creative gem in Antigua Guatemala.

## Casa Popenoe in Antigua Guatemala:

### **El poder de un lugar para un *brainstorming* efectivo**

---

Por: Peter S. Cobb, New York Foundation for the Arts, profesor visitante  
Nueva York, octubre del 2021

Desde el 2013, he sido muy afortunado por haber tenido la oportunidad de trabajar con numerosos artistas-empresarios con sede en Guatemala. Esto ha incluido la dirección de dos programas de formación empresarial a gran escala con New York Foundation for the Arts (NYFA) y la Universidad Francisco Marroquín (UFM), y la participación en un simposio de planificación para prever la creación de la escuela de cine de la UFM. En cada visita me sorprendió la energía, la ambición y el talento de los artistas con los que trabajé, los resultados productivos y las conexiones que surgieron de los distintos programas. Me gustaría atribuir también parte (si no es que gran parte) del éxito obtenido al lugar donde celebramos los programas: la Casa Popenoe, en Antigua.



Fotografías por: Martín Fernández-Ordóñez, Casa Popenoe/UFM

La Casa Popenoe es actualmente propiedad de la UFM y la universidad se encarga de su mantenimiento, pero tiene una larga historia que se remonta a varios siglos atrás. Ha sido objeto de varios libros históricos y arquitectónicos, y sigue siendo una casa histórica, abierta al público, lo que permite a los visitantes admirar la extensión del área, sus hermosos jardines, su arquitectura única y la rica colección de obras de arte expuestas en los lugares más adecuados. En ocasiones especiales, como la celebración de ciertos eventos, la UFM pone la Casa Popenoe a disposición del público, y así lo hizo en cada una de mis tres visitas.

Desde el punto de vista de alguien que busca el ámbito adecuado para dictar una conferencia, la Casa Popenoe es un lienzo en blanco como ningún otro. A nivel básico, cuenta con una combinación de grandes salas con capacidad hasta para noventa personas, espacios jardinizados que pueden albergar a muchas más, y numerosas y funcionales salas más

pequeñas. Permite la celebración de cómodas conferencias plenarias, un espacio amplio y flexible para descansar en los intermedios, y acceso a internet en todo el recinto. Dispone también de abundante apoyo técnico y de todas las herramientas necesarias para celebrar a gusto una conferencia moderna (proyección, pizarras/póstits, asientos, grabación, sonido), lo cual permite al organizador el lujo de planificar, teniendo en cuenta opciones estéticas y creativas.



En mi opinión, este último aspecto es el más importante. Tanto si se trata de un taller de pensamiento de diseño, como de un retiro corporativo o una sesión de planificación estratégica, muchas conferencias y eventos implican un pensamiento creativo. Sin embargo, a menudo se presta poca atención a la creación de un entorno en el que pueda florecer la creatividad. Esto no quiere decir que no puedan surgir grandes ideas de salas de conferencias poco estimulantes, pero mi propia experiencia dirigiendo esos talleres y participando en ellos en la Casa Popenoe fue sorprendente y mágica. Estar rodeado de belleza e historia da una sensación de seriedad a cualquier ejercicio de *brainstorming*, como si las paredes ejercieran una sutil presión para producir pensamientos dignos del espacio. Los jardines ofrecen, como telón de fondo, un impresionante volcán activo, una variada gama de plantas y flores a tus pies, y una interacción de fragancias, quietud y poder impresionantes. En mi caso, el efecto fue aquietar la mente para permitir una mejor concentración.



Los resultados del programa reflejaron la inspiración recibida en el entorno en que se desarrolló. Concluimos con una serie de debates y presentaciones en pequeños grupos, repartidos por los pasillos y salas. Todos aportaron nuevas colaboraciones e ideas frescas, cuyo impulso continuó durante meses (a veces años) después de la finalización del programa. Como participante en la sesión de reflexión de la UFM sobre la escuela de cine, observé con asombro cómo los líderes de la industria de varios continentes se reunían para colaborar,

discutir, imaginar y, finalmente, perfeccionar un modelo de trabajo para una nueva titulación innovadora. ¿Podrían haberse producido estos resultados en otro lugar? Tal vez, pero probablemente sería diferente. Así pues, ahora que todos empezamos a superar las restricciones de COVID-19, si usted se encuentra en posición de coordinar una conferencia y está buscando un lugar verdaderamente especial, le animo a que tome en cuenta la Casa Popenoe, una joya de sitio para acoger y fomentar la creatividad en Antigua Guatemala.